



PERFIL

## Julio Mazzoleni, un reumatólogo de múltiples facetas

Julio Mazzoleni, a multifaceted rheumatologist

Julio Mazzoleni, um reumatologista de multiplas facetas

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e071>

Date received: February 8/ 2021  
Date acceptance: February 25 / 2021  
Date published: March 17 / 2021

Cite as: Fajardo E. Julio Mazzoleni, un reumatólogo de múltiples facetas [Internet]. Global Rheumatology. Vol 2 / Ene - Jun [2021]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e071>



PERFILES

# Julio Mazzoleni, un reumatólogo de múltiples facetas

**Estefanía Fajardo**

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,  
estefaniafajardod@gmail.com

"La labor de los ministros de salud de todo el continente frente a la pandemia por covid-19 ha sido titánica debido a las características de la enfermedad, incidencia en los países, así como los diferentes problemas en los sistemas de salud. Esto, sumado a las presiones y estar, de una u otra forma, en el ojo del huracán. Este mes destacamos el perfil del doctor Julio Mazzoleni, hasta hace unos días ministro de salud del Paraguay, y reumatólogo de profesión. "



“Estaba esperando tu llamada”, dice al contestar el teléfono. Era una cita acordada en medio de su entonces agenda ministerial, pero una de la que no dudó un segundo en aceptar y abrir un espacio. Al otro lado de la línea está Julio Daniel Mazzoleni, hasta hace unos días ministro de Salud de Paraguay, médico reumatólogo de profesión y, como él dice, con una vocación de servicio que lo ha acompañado a lo largo de sus 49 años.

Tiene varias “facetas” y cuando las recuerda no lo hace como capítulos independientes sino como un todo, lo cual le permitió dirigir la salud de su país “después de la peor epidemia de dengue”.

Es médico, es reumatólogo, es profesor, es Capitán de Corbeta de Sanidad, ministro, esposo, papá, colega... Es todo lo que ha construido y de todo se siente orgulloso. “La vida ha sido generosa conmigo y me ha permitido tener muchas facetas y he disfrutado de cada una de ellas, todas han sido desafiantes, pero también bastante enriquecedoras”.

Doctor en Medicina, egresado en el cuadro de honor de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción. Adicionalmente, realizó la residencia en Medicina Interna, además de una especialización en Reumatología, en la Universidad Emory, de Atlanta. “Una perspectiva bastante variada”, dice al hacer un listado de sus diferentes labores.

Julio Mazzoleni es paraguayo, nacido en Asunción, el 19 de diciembre de 1971, es casado y padre de dos hijos.

Antes de asumir como ministro, se desempeñó como jefe del servicio de Reumatología del Hospital Central del Instituto de Previsión Social. También fue parte del plantel médico del Hospital de la Sanidad de la Armada Paraguaya y, tras prestar servicio como médico de la Sanidad Militar por 18 años, se retiró voluntariamente con el grado de Capitán de Corbeta de Sanidad. Además, ejerció como médico reumatólogo en su práctica privada por 15 años y dos veces presidente de la Sociedad Paraguaya de Reumatología.

## **DESAFÍOS FRENTE A LA PANDEMIA**

“Es una situación desafiante. Son desafíos uno tras otro. Salíamos de la epidemia de dengue más grande de las últimas dos décadas en Paraguay y tocó enfrentarlo con un sistema de salud frágil y un personal cansado”, cuenta de esa experiencia como ministro.

Albergues obligatorios para quienes llegaban de zona de frontera, cerraron eventos sociales, posteriormente la incorporación de medidas de distanciamiento físico y lavado de manos y cuarentena.

De sus decisiones más difíciles, señala, está el cierre del país con dos casos de covid-19. “Esto, producto de un análisis honesto de nuestras limitaciones, del dengue reciente y del no poder descartar una circulación comunitaria. Después, como casi todos los países de la región y del mundo, el acceso a insumos, las dificultades para las compras y a la llegada problemas con algunos que no reunían las especificaciones técnicas. Son momentos complicados que se deben saber administrar”.



## VOCACIÓN

“En realidad lo mío nunca fue algo específico hacia la Medicina”, cuenta de su vida. Con el tiempo el desafío que significaba lo académico, pero sobre todo la vocación de servicio el camino se fue mostrando claro. “Eso me terminó llevando a esto, a la Medicina”, agrega.

Con la Reumatología, dijo, se trata un poco de “las casualidades de la vida”. Y en Estados Unidos la descubrió en medio de “tantos secretos, letras raras y pequeñas”. “Quedé prendado de esa especialidad y cuando hacía Medicina Interna ya sabía lo que quería ser”, puntualiza

En su vida pública y política trae una enseñanza inmensa de la Reumatología. “Basarse siempre en la evidencia, pero aprender a convivir con cierto grado de incertidumbre. Pelear todo lo que puede cambiarse y aceptar realidades que no se pueden cambiar. Eso es una práctica cotidiana para los que somos reumatólogos, lidiar con enfermedades complejas, algunas sin tratamiento específico. Esa es la magia de la reumatología, uno se basa siempre en evidencia, pero ante enfermedades poco conocidas se convive con una cierta incertidumbre”, sostuvo.

A su regreso a Paraguay, cuenta, “había muy pocos reumatólogos”, por lo cual el campo de acción era bastante amplio.

“Si bien tengo áreas de interés como la artritis reumatoide, lupus, enfermedades inflamatorias, me tocó también ver niños porque cuando llegué no había reumatólogos pediátricos”.

“También he tenido la oportunidad de montar un servicio de Reumatología en el Instituto de Previsión Social, así que cuento con la satisfacción de educar varias generaciones de discípulos”, manifiesta, y de esto último, agrega “es una de las mayores satisfacciones en mi carrera profesional. El nivel del programa ha crecido exponencialmente y muchos de esos discípulos son mejores que el maestro”, indica.

Ante esto, recuerda que en el primer día de clase le decía a sus estudiantes que cuestionen todo, especialmente a él. Y en el último día, dice, el consejo era “siempre compartir los conocimientos con cualquiera. No hay que guardarse nada de lo que uno aprenda, eso es la esencia de la Medicina y de la docencia”.

“Todas esas vertientes de mi vida me ayudan mucho. Por el lado del aspecto militar me orienta a la disciplina, hacia la solución y los cursos de acción. En el aspecto científico siempre trato de estar bajo la sombra de la evidencia para todas las acciones que emprendemos, además, la parte docente permite tener la inteligencia emocional que nos conecte con la gente y compañeros de trabajo”, y a este análisis agrega su rol de ex asesor de la industria, lo cual le permite conocer de manera periférica todo el escenario y la posibilidad de articular alianzas en circunstancias como esta.

Sobre sus colegas y el personal médico que está en la primera línea atendiendo la pandemia sólo tiene palabras de agradecimiento. “Lo que digo cada vez que tengo la oportunidad es que me enorgullece profundamente ser el rostro visible de un ejército de blanco en Paraguay. En nuestras trincheras alrededor de las terapias y las urgencias, que se extiende a todo el sector salud. Esta situación ha dado más valor al aporte de los trabajadores de la salud y ha puesto en perspectiva para el país la necesidad de fortalecer el sistema de salud, el cual todavía es un desafío en curso”, cuenta.

## **PANLAR**

Se declara como un “firme creyente” en la necesidad del fortalecimiento de PANLAR. “Siempre me he sentido parte y cuando me ha tocado ser en dos ocasiones presidente de la Sociedad Paraguaya de Reumatología hemos hecho todo lo posible para el crecimiento que hoy tiene y que ha sido realmente importantísimo en la última década”, indica.

Agrega que desde Paraguay se ha orientado el trabajo de sus fellows para que pudieran publicar, que estuvieran siempre pendiente de las acciones de PANLAR, participar activamente, además de la capacidad de integrarnos a otras organizaciones y conexiones con la ACR y EULAR.

“Estoy muy contento con el desarrollo de la organización y soy un gran creyente en la fortaleza y futuro que tiene”, manifiesta.

## **VIDA FAMILIAR**

Los horarios, cuenta, no han cambiado mucho siendo médico, docente o ministro, “pero el nivel de responsabilidad y, sobre todo, el nivel de exposición mediática sí. Y es difícil de administrar a veces para mi familia, pero cuento con el apoyo”. Las críticas están a la orden del día, manifiesta, “una realidad que seguramente se vive en todos los países” y es por ello que el respaldo familiar resulta esencial.

Su esposa es, además, colega, Shantal Agüero, es flebóloga, y madre de sus dos hijos, Lucca y Nicola, de 19 y 18 años respectivamente. Lucca está orientado a la economía, mientras el menor se va por el lado de artes liberales “y probablemente algo del ámbito de la psicología”.

La vida familiar, admite, ha sido desafiante. “Mi esposa ha sido capaz de poder lograr espacios en los que compartimos tiempo de calidad. En la noche o los fines de semana conectamos, apuntamos a lograr esa interacción de calidad y ella es la persona que lo logra”, admite.

También se extraña atender pacientes y ser profesor. “La oportunidad que he tenido de ejercer impacto sobre un mayor número de personas seduce bastante. Pienso que me gustaría un papel gerencial, quizá en diplomacia en salud, prepararme para un organismo internacional o seguir en un rol de servicio dentro de mi país”, indica.

“Extraño mucho la cercanía, el debate científico, la integración. Un poco de esa interacción más cercana con cada uno de mis pacientes. Los reumatólogos tenemos la particularidad de mantener una relación por años con nuestros pacientes, se establece una conexión muy fina, y esos lazos son difíciles de romper y se extraña”, manifiesta.

De su infancia habla que fue bastante feliz. Sin mayores circunstancias particulares. “Fui un chico más bien aplicado, enamorado del deporte, me gusta mucho el fútbol y lo sigo practicando, entonces estuve muy conectado a esa cultura. Eso marcó mi vida. Y en el ambiente universitario incursioné en la parte gremial”.

“Soy hincha de un equipo muy pequeño, Nacional, es modesto en su popularidad. Soy hijo de un dirigente de fútbol y de ahí viene la influencia, además de alguien que ejerció la política hasta cierto punto”, cuenta.

## DECISIONES

“He tomado muchas decisiones que parecían que iban a definirme o restringirme y la vida ha tomado caminos distintos. He tenido la oportunidad de dedicarme a la parte académica, en el ámbito militar, jamás pensé que iba a incursionar en el ámbito político. No cambiaría nada, creo que tengo la gran bendición de poder haber incursionado en casi todas las facetas que un médico puede tener y me considero muy afortunado por ello. Ha sido muy enriquecedor y me siento muy satisfecho por ello”, reflexiona el doctor Mazzoleni.

Cuando le propusieron ser ministro, confiesa, le parecía “un poco surreal”.

“Yo venía colaborando con el presidente de mi país, a quien conozco de toda la vida, y parecía bastante informal, si bien lo hacía con mucha responsabilidad. Así que cuando escogió una persona de mi perfil, más bien técnico, conocedor del sistema, pero sin militancia política, realmente sentí el peso de la responsabilidad, pero también que era el momento propicio en mi vida para tomar un desafío de esta magnitud, salir de la zona de confort. Resultó casi irresistible y fueron sentimientos encontrados de enorme responsabilidad y de una situación personal que me tenía preparado y dispuesto para el desafío”, relata.

En América Latina, reflexiona, el principal reto es el financiamiento, “de las enfermedades de baja prevalencia, medicamentos de alto costo”. Agrega que “la Reumatología avanza a pasos agigantados, pero muchas veces las terapias complejas que ofrecemos en nuestros países es un poco heterogéneo”.

Fotos tomadas de las cuentas del Dr Mazzoleni en twitter e instagram

PROFILES

# Julio Mazzoleni, a multifaceted rheumatologist

**Estefanía Fajardo**

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,  
estefaniafajardod@gmail.com

"The work of the ministers of health from around the continent in the face of the covid-19 pandemic has been titanic due to the characteristics of the disease, its impacts on the countries and the different problems in the health systems. This, added to the pressures and to be, in one way or another, in the eye of the storm. This month we feature the profile of Dr. Julio Mazzoleni, rheumatologist and Minister of Health of Paraguay until a few days ago"





"I was expecting your call" he says as he answers the phone. It was a scheduled appointment in the middle of his then ministerial agenda, but one he did not hesitate for a second to accept an open a space for. On the other end of the line is Julio Daniel Mazzoleni, last Paraguay's Minister of Health, rheumatologist and, as he says, with a lifelong vocation for serving.

He has several "facets" and when he recalls them, he does not do so as independent chapters but instead as a whole, which allowed him to manage the health of his country "after the worst dengue epidemic".

He is a doctor, a rheumatologist, a professor, a corvette captain, a minister, a husband, a father, a colleague...He is everything he has built, and he is proud of it all. "Life has been generous to me and has allowed me to have several facets and enjoy each of them, they all have been challenging, but also quite enriching"

Doctor in Medicine, graduated with honors from the Faculty of Medical Sciences of National University of Asuncion. In addition, he completed a residency in internal medicine as well as a specialization in rheumatology at Emory University in Atlanta. "A quite varied perspective", he says when listing his different tasks.

Julio Mazzoleni is Paraguayan, born in Asuncion on December 19, 1971. He is married and a father of two. Before taking over as the Minister of Health, he worked as the Chief of the Division of Rheumatology at the Hospital Central del Instituto de Previsión Social. He was also a doctor at the Hospital de la Sanidad of the Paraguayan Army and after serving as a doctor of the Military Health for 18 years, he retired voluntarily whit the rank of Health Corvette Captain. Additionally, he was a rheumatologist in private practice for 15 years and twice president of the Paraguayan Society of Rheumatology.

## **CHALLENGES FACED BY PANDEMIC**

"It is a challenging situation. One challenge after another. We are coming out of the largest dengue epidemic of the last two decades in Paraguay and we had to face it with a fragile health system and a tired staff", he says of his experience as minister.

Mandatory shelters to those arriving from border areas, social events cancellation, and later, the incorporation of social distancing and handwashing measures, and quarantine.

One of the hardest decisions he had to make, he says, was to close the country with two cases of covid-19.

“This was the result of an honest analysis of our limitations, of the recent dengue and of not being able to rule out a community circulation. Later, as in almost all the countries in the region and around the world, access to supplies, the difficulties in purchasing and, upon arrival, problems with some that did not meet the technical specifications. These are difficult times that you must know how to manage”.

## VOCATION

“I never really had a specific interest in medicine” he says about his life. With time, the challenge of academics, but above all, the vocation for service, the path became clear. “That ended up leading me to this, to medicine”, he adds.

Rheumatology, he says, was one of those chance occurrences that happen in life. He discovered it in the United States in the midst of “so many secrets, strange and small letters”. “I fell in love with this specialty and when I was doing internal medicine, I already knew what I wanted to be”, he points out.

From rheumatology he brought a great teaching to his public and his political life, “you should always be based on evidence, but learn to live with a certain degree of uncertainty. Fight for everything that can be changed and accept the realities that cannot. This is a daily practice for rheumatologists, dealing with complex diseases, some of them with no specific treatment. That is the magic of rheumatology, you are always based on evidence, but in the face of little-known diseases there is always a certain degree of uncertainty”, he said.

On his return to Paraguay, he says, “there were very few rheumatologists”, so the field of action was quite broad. “Although my main interest lies in areas such as rheumatoid arthritis, lupus and inflammatory diseases, I also had to see children because when I arrived, there were no pediatric rheumatologists”.

“I have also had the opportunity to set up the Division of Rheumatology at the Instituto de Previsión Social, so I have the honour of educating several generations of rheumatologists”, he says. “That is one of the greatest satisfactions in my professional career. The level of the program has grown exponentially and many of the graduates are better than the teacher”, he adds.

He recalls that on the first day of class he used to tell his students to question everything, especially him. And on the last day, he says, the advice was to “always share your knowledge with anyone. You should not hold back anything you learn, that is the essence of medicine and teaching”.

“These different aspects of my life help me a lot. On the military side it orients me towards discipline, solutions, and courses of action. On the scientific aspect I always try that every action we undertake is evidence-based, in addition, the teaching side of my life allows me to have the emotional intelligence that connects me with people and co-workers”, and to this analysis, he adds his role as a former industry advisor, that allows him to have a global view of the scenario and the possibility of creating partnerships in difficult circumstances, like this.

About his colleagues and the front-line medical workers fighting against covid-19 he only has words of thanks. “What I say every time I have the chance is that I am immensely proud to be the visible face of an army of white in Paraguay. In our trenches around therapies and emergencies, which extends to the entire health sector. This situation has given more value to the contribution of health workers and has put into perspective for the country the need to strength the health system, which is still an ongoing challenge” he says.

## **PANLAR**

He declares himself as a “strong believer” in the need of strengthening PANLAR. “I have always felt part of PANLAR, and when I was the president of the Paraguayan Society of Rheumatology on two occasions, we have done everything possible for the growth it has achieved today, which has been really important in the last decade”, he says.

He adds that from Paraguay the work of his fellows has been oriented so that they can publish, follow up the actions undertaken by PANLAR and participate actively. They have also been actively promoting partnerships with other organizations and connections with the ACR and EULAR.

“I am very happy with the work of the organization and I am a great believer in the strength and the future it has”, he states.

## **FAMILY LIFE**

The schedule, he says, have not changed much being a physician, teacher or minister, “but the level of responsibility and, above all, the media exposure, has. And that is sometimes difficult for my family to handle, but I count on their support”. Criticism is a daily reality “a reality that is surely experienced in all countries” and that is why family support is essential.

His wife is also a colleague, Shantal Agüero, a phlebologist and the mother of his two children, Lucca and Nicola, aged 19 and 18. Lucca is oriented towards economy, while the youngest is going for liberal arts “and probably something in the field of psychology”.

He concedes that family life have been challenging. “My wife has been able of creating spaces where we can share quality time. At nights or on weekends we connect to each other, seeking for that quality interaction and she is the person who achieves that”.

He is also misses seeing patients and being a teacher. “The opportunity I have had to have an impact on a larger number of people is quite appealing. I think that I would like a management role, perhaps on health diplomacy, preparing for an international organization or continuing serving in my country” he says.

“I really miss the closeness, the scientific debate, the integration. A little bit of that closer interaction with each of my patients. Rheumatologists have the particularity of maintaining a relationship with our patients for years, a very fine connection is established, and those ties are hard to break, I miss that”.

He says that his childhood was really happy. With no particular circumstances. “I was a rather dedicated boy, in love with sports, I love soccer and still play it, so I was very connected to that culture. That marked my life. And in the university, I got involved in the trade union”.

“I am fan of a small team, Nacional, that is modest in its popularity. My father was a soccer officer and that is where the influence comes from, as well as someone who was a politician for a while”, he says.

## **DECISIONS**

“I have made many decisions that seemed to define or restrict me, but life has taken different paths. I have had the opportunity to work in Academia, in the military, I never thought that I would become a politician. I would not change anything; I think I am blessed to have had the opportunity to work in almost all the facets that a doctor can have, and I consider myself lucky for that. It has been very enriching, and I feel satisfied with it”, reflects Dr. Mazzoleni. When he was offered the job of health minister, it seemed “a bit surreal” to him, he confesses.

“I had been working with the president of my country, whom I have known all my life, and it seemed quite informal, although I took the job very seriously. So, when he chose a person of my profile, more technical, that knew the system but without political militancy, I really felt the weight of responsibility, but also that it was the right time in my life to take on a challenge of this magnitude, to step out the comfort zone. It was almost irresistible and there were mixed feelings of enormous responsibility and a personal situation that had me prepared and ready for the challenge”, he says.

To him, in Latin America, the major challenge is the financing “of low prevalence diseases where medicines are usually expensive”. He adds that “rheumatology is moving ahead at a staggering speed, but many times the complex therapies we offer in our countries are somewhat heterogeneous”.

Photos taken from Dr Mazzoleni's Twitter and Instagram accounts.

PERFIS

# Julio Mazzoleni, um reumatologista de multiplas facetas

**Estefanía Fajardo**

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.  
estefaniafajardod@gmail.com

"O trabalho dos ministros da saúde de todo o continente diante da pandemia covid-19 tem sido titânico devido às características da doença, à incidência nos países, bem como aos diversos problemas nos sistemas de saúde. as pressões e estar, de uma forma ou de outra, no olho do furacão. Neste mês destacamos o perfil do Dr. Julio Mazzoleni, até poucos dias atrás Ministro da Saúde do Paraguai, e reumatologista de profissão"



"Eu estava esperando a sua ligação", diz ele ao atender o telefone. Foi uma reunião marcada no meio da sua então agenda ministerial, mas da qual não hesitou um segundo em aceitar e abrir espaço. Do outro lado da linha está o Julio Daniel Mazzoleni, até poucos dias Ministro da Saúde do Paraguai, reumatologista de profissão e, como diz, com vocação de serviço que o acompanhou ao longo dos seus 49 anos.

Possui várias "facetas" e quando as lembra, não o faz como capítulos independentes, mas como um todo, o que lhe permitiu direcionar a saúde do seu país "depois da pior epidemia de dengue".

Ele é médico, é reumatologista, é professor, é comandante de Corveta Sanitário, é ministro, marido, pai, colega ... Ele é tudo que ele construiu, e se orgulha de tudo. "A vida foi generosa comigo e permitiu-me ter muitas facetas e tenho gostado de cada uma delas, todas elas foram desafiadoras, mas também bastante enriquecedoras.

Doutor em Medicina, formado no quadro de honra da Faculdade de Ciências Médicas da Universidade Nacional de Assunção. Além disso, ele completou uma residência em Medicina Interna, bem como uma especialização em Reumatologia, na Emory University, Atlanta. "Uma perspectiva bastante variada", diz ele, listando os seus diferentes empregos.

O Julio Mazzoleni é paraguaio, nascido em Assunção, no dia 19 de dezembro de 1971, é casado e pai de dois filhos.

Antes de assumir o cargo de ministro, foi chefe do serviço de Reumatologia do Hospital Central do Instituto da Segurança Social. Também fez parte da equipe médica do Hospital Sanitário da Marinha do Paraguai e, após servir como Médico Militar da Saúde por 18 anos, aposentou-se voluntariamente com o posto de Comandante de Corveta Sanitário. Além disso, ele atuou como reumatologista no seu consultório particular por 15 anos e duas vezes como presidente da Sociedade Paraguaia de Reumatologia.

## **DESAFIOS DIANTE DA PANDÊMICA**

"É uma situação desafiadora. Eles são desafios um após o outro. Estávamos saindo da maior epidemia de dengue das últimas duas décadas no Paraguai e tínhamos que enfrentá-la com um sistema de saúde frágil e um quadro de funcionários cansado", conta dessa experiência como ministro.

Abrigos obrigatórios para quem chega na zona da fronteira, eventos sociais fechados, posteriormente a incorporação de medidas de distanciamento físico e lavagem das mãos e a quarentena.

Uma das suas decisões mais difíceis, ele destaca, é o fechamento do país com dois casos de covid-19. “Isso, produto de uma análise honesta das nossas limitações, do dengue recente e de não podermos descartar uma circulação comunitária. Posteriormente, como quase todos os países da região e do mundo, acesso a insumos, dificuldades de compra e, na chegada, problemas com alguns que não atendiam às especificações técnicas. São momentos difíceis que devem ser administrados”.



## VOCAÇÃO

“Na verdade, a minha nunca foi específica da Medicina”, conta a história da sua vida. Com o passar do tempo, com o desafio que significavam os acadêmicos, mas acima de tudo a vocação de serviço, o caminho ficou claro. “Isso acabou me levando a isso, à Medicina”, completa.

Com a reumatologia, disse ele, é um pouco sobre “as coincidências da vida”. E nos Estados Unidos ele o descobriu em meio a “tantos segredos, letras raras e minúsculas”. “Fiquei cativado por esta especialidade e enquanto fazia Medicina Interna já sabia o que queria ser”, destaca.

Na sua vida pública e política ele traz um imenso ensino da Reumatologia. “Sempre se baseie em evidências, mas aprenda a conviver com um certo grau de incerteza. Lute por tudo que pode ser mudado e aceite as realidades que não podem ser mudadas. Esta é uma prática diária para nós que somos reumatologistas, lidando com doenças complexas, algumas sem tratamento específico. Esta é a magia da reumatologia, sempre se baseia em evidências, mas diante de doenças pouco conhecidas vive-se com uma certa incerteza”, afirmou.

Ao retornar ao Paraguai, diz ele, “havia poucos reumatologistas”, portanto o campo de ação era bastante amplo. “Embora eu tenha áreas de interesse como artrite reumatóide, lúpus, doenças inflamatórias, também tive que ver crianças porque quando cheguei não havia reumatologistas pediátricos.”



“Tive também a oportunidade de montar um serviço de Reumatologia no Instituto da Segurança Social, por isso tenho a satisfação de formar várias gerações de discípulos”, diz, e deste último, acrescenta “é uma das maiores satisfações na minha carreira profissional. O nível do programa tem crescido exponencialmente e muitos destes discípulos são melhores que o professor”, indica.

Diante disso, ele lembra que no primeiro dia de aula mandou aos seus alunos questionarem tudo, principalmente ele. E no último dia, diz ele, o conselho foi “sempre compartilhe o conhecimento com quem quer que seja. Você não precisa guardar nada do que aprende, essa é a essência da Medicina e do ensino”.

“Todos esses aspectos da minha vida me ajudam muito. No aspecto militar, me orienta para a disciplina, para soluções e cursos de ação. No aspecto científico, procuro sempre estar à sombra das evidências para todas as ações que realizamos, além disso, a parte didática nos permite ter a inteligência emocional que nos conecta com as pessoas e colegas de trabalho”, e a essa análise acrescenta o seu papel de ex-assessor da indústria, o que lhe permite conhecer todo o cenário de forma periférica e a possibilidade de articular alianças em circunstâncias como esta.

Em relação aos seus colegas e à equipe médica que estão na linha de frente no tratamento da pandemia, ele tem apenas palavras de agradecimento. “O que digo sempre que tenho a oportunidade é que estou profundamente orgulhoso de ser a face visível de um exército de branco no Paraguai. Nas nossas trincheiras em torno de terapias e emergências, que se estende a todo o setor de saúde. Essa situação valorizou mais a contribuição dos trabalhadores da saúde e colocou em perspectiva para o país a necessidade de fortalecer o sistema de saúde, o que ainda é um desafio permanente”, afirma.

## PANLAR

Ele se declara “crente convicto” na necessidade de fortalecer à PANLAR. “Sempre me senti parte disso e quando fui duas vezes presidente da Sociedade Paraguaia de Reumatologia fizemos todo o possível pelo crescimento que ela tem hoje e que foi muito importante na última década”, afirma.

Acrescenta que do Paraguai o trabalho dos seus bolsistas foi orientado para que pudessem publicar, que sempre estiveram a par das ações da PANLAR, participando ativamente, além da possibilidade de ingressar em outras organizações e conexões com a ACR e EULAR.

“Estou muito feliz com o desenvolvimento da organização e acredito muito na força e no futuro que ela tem”, diz ele.

## VIDA FAMILIAR

Os horários, diz ele, não mudaram muito como médico, professor ou ministro, “mas sim o nível de responsabilidade e, sobretudo, o nível de exposição na mídia. E às vezes é difícil administrar com a minha família, mas tenho o apoio”. A crítica está na ordem do dia, diz ele, “uma realidade que certamente existe em todos os países” e por isso que o apoio familiar é essencial.

A sua esposa também é colega, a Shantal Agüero, flebóloga, mãe dos seus dois filhos, o Lucca e o Nicola, de 19 e 18 anos, respectivamente. O Lucca é voltado para a economia, enquanto o mais novo vai para o lado das artes liberais “e provavelmente algo do reino da psicologia”.

A vida familiar, ele admite, tem sido desafiadora. “A minha esposa tem conseguido espaços nos quais compartilhamos momentos de qualidade. À noite ou no fim de semana a gente se conecta, almejamos essa interação de qualidade e ela é quem faz isso”, admite.

Ele também sente falta de servir aos pacientes e de ser professor. “A oportunidade que tive de impactar um número maior de pessoas é bastante sedutora. Acho que gostaria de ter uma função gerencial, talvez na diplomacia da saúde, me preparar para uma organização internacional ou continuar a exercer uma função de serviço dentro do meu país”, indica.

“Sinto muita falta da proximidade, do debate científico, da integração. Um pouco daquela interação mais próxima com cada um dos meus pacientes. O reumatologista tem a particularidade de manter um relacionamento por anos com os nossos pacientes, uma ligação muito tênue se estabelece, e esses laços são difíceis de romper e sinto saudade disso”, diz.

Ele fala da sua infância que foi muito feliz. Sem grandes circunstâncias particulares. “Eu era um menino bastante aplicado, apaixonado pelos esportes, gosto muito do futebol e continuo praticando, então fiquei muito conectado a essa cultura. Isso marcou a minha vida. E no ambiente universitário me arrisquei na parte sindical”.

“Sou torcedor de um time muito pequeno, o Nacional, é modesto na popularidade. Sou filho de um líder do futebol e é daí que vem a influência, assim como de alguém que já fez política”, afirma.

## DECISÕES

“Tenho tomado muitas decisões que parecem que vão me definir ou me restringir e a vida tem tomado rumos diferentes. Tive a oportunidade de me dedicar à parte acadêmica, no campo militar, nunca pensei que fosse me aventurar no campo político.

Eu não mudaria nada, acho que tenho a grande bênção de poder ter me envolvido em quase todas as facetas que um médico pode ter e me considero muito sortudo por isso. Tem sido muito enriquecedor e estou muito satisfeito com isso”, reflete o Dr. Mazzoleni.

Quando lhe pediram para ser ministro, confessa, pareceu “um pouco surreal”.

“Eu vinha colaborando com o presidente do meu país, que conhecia desde sempre, e parecia bastante informal, embora o fizesse com muita responsabilidade. Então, quando ele escolheu uma pessoa do meu perfil, bastante técnica, conhecedora do sistema, mas sem ativismo político, senti realmente o peso da responsabilidade, mas também que era o momento certo da minha vida para assumir um desafio dessa magnitude, para sair da zona de conforto. Foi quase irresistível e foram uma mistura de sentimentos de enorme responsabilidade e uma situação pessoal que me preparou e para o desafio”, afirma.

Na América Latina, reflete ele, o principal desafio é financiar “doenças de baixa prevalência e medicamentos de alto custo”. Ele acrescenta que “a reumatologia está avançando a passos largos, mas muitas vezes as terapias complexas que oferecemos nos nossos países são um pouco heterogêneas”.

Fotos tiradas das contas do Dr Mazzoleni no twitter e no instagram.